



Biblioteca de Referencias

Herencia Cristiana

LA VIRGEN GUADALUPANA: Coatlicue y Juan Diego

Por Haroldo Shetumel

Diario La Opinion, Los Angeles, miércoles, 24 de julio de 2002

NOTA: Para ver detalles puede hacer click sobre las imagenes

Un día, Coatlicue, la diosa madre, estaba orando en el templo del Sol, cuando recibió del cielo una corona de plumas de colibrí, la cual puso sobre su seno, e inmediatamente quedó encinta. En su vientre comenzó a formarse el dios de la guerra, Huitzilopochtli.

Sin embargo, no todos estaban contentos con ese designio divino. Su hija, Coyolxauhqui, diosa de la Vía Láctea, se puso furiosa por lo que consideró deshonra de su madre y llamó a sus hermanos, los Centzon-Huitznahuas, las 400 estrellas meridionales, para castigar a su progenitora con la muerte.



Coatlicue



Huitzilopochtli

Pero el propio Huitzilopochtli los contuvo al salir del vientre de su madre, revestido con una armadura azul, con la cabeza y la pierna izquierda adornadas con plumas de colibrí y una jabalina azul en la diestra. El dios guerrero mató a sus hermanos, sirviéndose de Xiuhcoatl, la serpiente de fuego, su atributo distintivo.

Así, ella, la divina Coatlicue dio vida a Huitzilopochtli, también conocido como Mexitl, quien ordenara la migración de su pueblo al borde del lago de Texcoco, donde fundaron su capital. Por eso de su nombre Mexitl se deriva la palabra México.



Coyolxauhqui

Y en el nuevo asentamiento, los mexicas, aztecas o



Llegada a Mexitli

tenochcas dedicaron el cerro del Tepeyac para adorar a Coatlicue, la de la falda de serpientes, señora de la vida, la muerte y la fertilidad. De todas partes de Mesoamérica llegaban las peregrinaciones al Tepeyac a agradecerle a la madre de dioses, madre virgen, sus preciados dones.

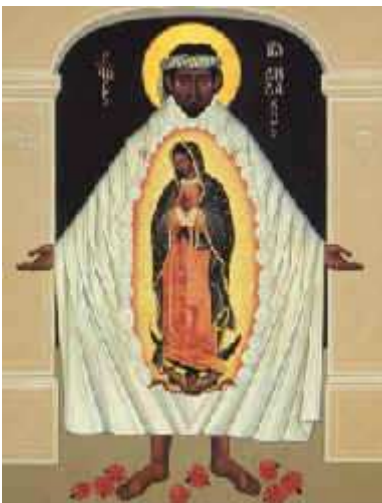
Y en el nuevo asentamiento, los mexicas, aztecas o tenochcas dedicaron el cerro del Tepeyac para adorar a Coatlicue, la de la falda de serpientes, señora de la vida, la muerte y la fertilidad. De todas partes de Mesoamérica llegaban las peregrinaciones al Tepeyac a agradecerle a la madre de dioses, madre virgen, sus preciados dones.

Desde la altura de su cerro, Coatlicue, también llamada Tonantzin, vio con horror cómo un grupo de forajidos que arribaron, allende los mares, tomaron el control de Tecnochtitlan el 13 de agosto de 1521. Los conquistadores destruyeron y mataron todo a su paso, e impusieron dioses extraños a los mexicas, junto con ritos religiosos igualmente extraños.



La masacre de Tecnochtitlan

Pero los mexicas nunca la olvidaron. Las multitudinarias romerías arribaban al cerro del Tepeyac a llorar su desventura a la Tonantzin. Sin importar la imposición del panteón católico, los ahora denominados indios insistían en adorarla a ella, madre de los dioses, para agradecerle sus dones. Así, de la mano del sincretismo religioso, del temor a ser considerados idólatras, la Tonantzin se fue transformando en la Guadalupeana, pues ambas eran diosas vírgenes y madres.



Juan Diego

La leyenda dice que en diciembre de 1531 al indio Juan Diego se le aparece cinco veces la deidad mariana y le pidió construir su templo precisamente en el mismo lugar donde lo tenía Coatlicue. Por supuesto que no se podría dudar de que la Santísima Virgen desalojara a otra diosa, sería un sacrilegio pensar en un corazón tan mezquino, sino que en realidad había ocurrido la metamorfosis de la Tonantzin.

Pero no todos estaban contentos con ese cambio. El propio arzobispo de México, fray Juan de Zumárraga, ante quien dice la leyenda que ocurrió el prodigio de las rosas y cayó de rodillas ante la imagen estampada en la tilma de Juan Diego, parece desanimar el nuevo culto. En el catecismo Regla Cristiana, compilado por Zumárraga y editado en 1547, o sea

17 años después de la aparición guadalupana, afirma: "Y no quiere el Redentor del mundo que se hagan milagros, porque no es menester". Extraño que este arzobispo no haga referencia a la aparición guadalupana y pida el cese de milagros como el que ella habría hecho.



Fray Juan de Zumárraga

Años después, en 1556, fray Francisco de Bustamante, provincial de la orden franciscana, dice con enojo: "La devoción de esta ciudad ha tomado en una ermita e casa de Nuestra Señora que han intitulado de Guadalupe, es un gran perjuicio de los naturales porque les da a entender que hace milagros aquella imagen que pintó el indio Marcos...", en referencia a la pintura elaborada por el artista Marcos Cipac de Aquino y que la leyenda considera una obra divina.



Virgen de Guadalupe

Por esos mismos años, comienza a tomar forma el mito, a través de los versos del Nican Mopohua, escrito por el indígena Antonio Valeriano. No es hasta 1648, cuando Miguel Sánchez le da forma al primer relato sobre la Virgen de Guadalupe y esta leyenda adquiere sentido oficial.

Hoy, 471 años después, Juan Diego será canonizado, sin importar si existió o no. Pero más allá de la polémica es un momento de gozo para los descendientes de las culturas prehispánicas, porque por primera vez en la historia entrará al panteón católico un indio sojuzgado de la mano de Coatlicue, la divina Tonantzín, la diosa madre de los antiguos pobladores mexicas.

Haroldo Shetumel es periodista guatemalteco.

In accordance with Title 17 U.S.C. section 107, this material is distributed without profit or payment to those who have expressed a prior interest in receiving this information for non-profit research and educational purposes only.



**VISITE
HERENCIA CRISTIANA**

Vuelva a ... BIBLIOTECA DE REFERENCIAS

http://www.geocities.com/greenman_92553
Ultima Actualizacion Julio 29, 2002
por greenman_92553 - Elias Bernard

**COPYRIGHT- TODOS LOS DERECHOS
RESERVADOS**